

Las infecciones de oído en los niños(as)

Parte II: Tratamientos para infecciones de oído recurrentes



Es normal que los niños sufran de varias infecciones de oído cuando son jóvenes—incluso hasta dos infecciones por separado en unos cuantos meses. Pero si su niño(a) tiene una infección de oído tras otra, es recomendable que hable sobre las opciones de tratamiento con su pediatra.

Tratamiento preventivo

Con el tratamiento antibiótico preventivo, su niño(a) toma antibióticos por un largo período de tiempo para evitar que se desarrollen infecciones de oído. Dichas medicinas normalmente son prescritas en dosis bajas y se toman una o dos veces al día. Aunque su niño(a) aún podría tener infecciones de oído al tomar antibióticos, podrían ocurrir con menos frecuencia. Sin embargo, se teme cada vez más que dicho uso de antibióticos podría promover el contagio de bacterias resistentes a los antibióticos y las cuales son más peligrosas. Su pediatra es el mejor juez para indicarle si los beneficios de dicho tratamiento son mejores que los riesgos en el caso de su niño(a).

Cábulas insertadas quirúrgicamente

Otro tipo de tratamiento para prevenir las infecciones de los oídos recurrentes consiste en una operación ambulatoria en la cual se inserta una cánula a través de la membrana del tímpano. También se pueden usar estas cábulas en los casos de otitis media con efusión de más de 3 meses de duración y en la cual haya una pérdida parcial de audición. En dicho procedimiento se hace una pequeña incisión en la membrana del tímpano del(de la) niño(a) para drenar el oído medio. Entonces se coloca una cánula de plástico pequeña en la incisión. La cánula funciona como un sistema de ventilación, el cual permite que el aire entre al oído medio. Esto disminuye el riesgo de que las bacterias dañinas queden atrapadas en el oído medio y causen otra infección del oído.

La cánula es insertada usando anestesia en la oficina del cirujano o en el hospital. Su pediatra decidirá si le enviará a un otorrinolaringólogo, de acuerdo a los siguientes factores:

- la cantidad de tiempo durante la cual el(la) niño(a) tiene líquido en sus oídos
- el número de infecciones del oído recientes que ha tenido su niño(a)
- la ineficacia de otros tratamientos
- una pérdida de audición significativa u otros síntomas del oído medio
- la edad de su niño(a)

La mayoría de las cábulas salen de la membrana del tímpano por sí solas, de 6 a 18 meses después de insertarlas. Cuando las cábulas estén insertadas, no requerirán de cuidado especial. Sin embargo los niños con cábulas en los oídos no deben poner la cabeza bajo el agua al nadar.

Aunque las infecciones de los oídos repetidas pueden ser frustrantes para usted y su niño(a), normalmente son solo un problema temporal y es muy probable que ese problema mejore conforme su niño(a) crezca. La mayoría de los niños dejan de tener infecciones de oídos aproximadamente a los 4 años de edad.

Las infecciones de los oídos y la pérdida de audición

Los niños que han tenido varias infecciones de los oídos tienen más probabilidades de sufrir de pérdida de audición. Si su niño(a) tiene menos de 3 años de edad y ha tenido una pérdida de audición que ha durado por más de 6 semanas, debe ver a su pediatra. Aunque ocurren con poca frecuencia, los largos períodos de pérdida de audición causada por infecciones de oído podrían causar demoras en el desarrollo del habla y del lenguaje. Esto es especialmente importante durante los primeros años de vida, que es cuando los niños comienzan a hablar.

Pruebas de audición

Las infecciones de oído no son la causa de la mayoría de los casos de pérdida de audición severa. Debe hablar con su pediatra para que le haga una prueba de audición a su niño(a), en cualquier momento que tenga dudas de que su niño(a) pueda oír normalmente. Es importante detectar la pérdida de audición lo antes posible. Se le puede hacer pruebas de audición a su niño(a) a cualquier edad. Podría haber otros profesionales del cuidado de la salud involucrados en las pruebas de audición. Un audiólogo verificará la posible severidad de la pérdida de audición. Un patólogo del habla y el lenguaje pondrá a prueba las destrezas de habla y del lenguaje de su niño y podrá recomendar cualquier programa especial para ayudar a su niño, si fuera necesario.

Su pediatra también podría sugerir que le hagan una prueba de audición a su niño(a) si ha tenido:

- infecciones recurrentes (más de 4 por año)
- pérdida de audición por 6 semanas o más
- líquido en el oído medio por más de tres meses

Como padre o madre, usted es la persona ideal para reconocer los signos y los síntomas de su niño(a), los cuales indican posibles problemas de audición. Asegúrese de obtener tratamiento lo antes posible para ayudar a prevenir cualquier complicación.

¿Qué hay que hacer si el líquido permanece en el oído medio?

Si el líquido permanece en el oído medio por más de unos cuantos meses, podría conducir a infecciones de audición recurrentes y podría afectar el sentido del oído de su niño. Si su niño(a) ha tenido líquido en el oído medio en ambos oídos por 3 meses o más, hay que hacerle una prueba de audición. Su pediatra podría enviar a su niño(a) a ver al otorrinolaringólogo para que le hagan más evaluaciones. Dicho médico le dirá cuál es el tratamiento necesario.

La mayoría de las infecciones del oído que se desarrollan en los niños son menores. Son molestas e incómodas, pero normalmente se curan sin causar problemas duraderos. Es importante, sin embargo, que se comunique con su pediatra cuando ocurra el primer signo o síntoma de que hay una infección del oído para que pueda observar dicha infección y decidir cuándo evaluar a su niño(a) y, recetarle un tratamiento, si fuera necesario. Si las infecciones de oído continúan ocurriendo o si no se curan por sí solas, pueden causar otros problemas que podrían afectar permanentemente el sentido del oído, y posiblemente el habla, de su niño(a). Al darles el cuidado y el tratamiento apropiado, casi siempre se puede controlar las infecciones del oído exitosamente.

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de substitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento, las cuales su pediatra podría recomendar, en base a los hechos y circunstancias individuales.

De parte de su médico

**American Academy
of Pediatrics**



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™

La Academia Americana de Pediatría es una organización de más de 57,000 pediatras de cuidado primario, subespecialistas pediátricos y especialistas quirúrgicos de pediatría dedicados a la salud, seguridad y bienestar de los infantes, niños, adolescentes y adultos jóvenes.

Academia Americana de Pediatría

P.O. Box 747

Elk Grove Village, IL 60009-0747

Sitio electrónico en la red Internet: <http://www.aap.org>

Derechos de autor © 1996.
Todos los derechos reservados.
Academia Americana de Pediatría